

Un Área de Libre Comercio del Pacífico

KIYOSHI KOJIMA, economista japonés, ha colaborado con la Universidad de Economía y Comercio de Tokio, en la Universidad de Leeds (Inglaterra) y la de Princeton (Estados Unidos). Fue director del Secretariado de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo. Es autor de: *Theory of Foreign Trade, Japan's Economic Development and Trade, Japan in the World Economy, The Economics of EEC, Trade Expansion for Developing Countries, Japan and a Pacific Free Trade Area*, publicado este último por MacMillan, en 1971. Es también editor de *Conference on Pacific Trade and Development 1968: Papers and Proceedings*.

SURGIMIENTO DEL EUROBLOC

El establecimiento de la Comunidad Económica Europea fue un acontecimiento importantísimo de la década del 60. No sólo ha tenido un significativo impacto en el comercio y las inversiones internacionales, sino que ha involucrado asimismo un profundo cambio en la balanza del poder económico mundial. El surgimiento de una Comunidad Europea ampliada tendrá aún mayor influencia en la conformación del mundo de los años 70. Ningún país podría ignorar su existencia y sus políticas.

Aun considerada en sus dimensiones originales, la Comunidad ha reemplazado a los Estados Unidos como la mayor unidad comercial del mundo. A este núcleo de seis miembros deben añadirse el Reino Unido, Dinamarca, Noruega e Irlanda, como consecuencia de las negociaciones encaminadas a su ampliación (Estarán por completo equiparados a los otros miembros el 1º de enero de 1973). * Mientras estas negociaciones se acercaban a su término, aparecían indicios de que los cuatro miembros neutrales de la Asociación Europea de Libre Comercio —Austria, Suiza, Suecia y Finlandia— se asociarían de alguna manera a la Comunidad. Hay países que tienen ya acuerdos de asociación con la Comunidad: Grecia, Turquía, España, Marruecos, Israel, Túnez, las posesiones del Caribe de los seis Estados Miembros, las 18 partes africanas de la Convención de Yaunde, y

*En realidad, Noruega declinó entrar en la CEE ampliada a principios de octubre de 1972.

África del Este. Además, algunos otros países entre los que se encuentran la República Árabe Unida, el Líbano y algunos miembros del Commonwealth en África y el Caribe, están tratando de conseguir el status de asociados. La comunidad, entonces, negociará presumiblemente arreglos comerciales especiales para productos específicos, como la manteca de Nueva Zelandia y el azúcar del Commonwealth.

Este agrupamiento representa una aglomeración formidable de poder y de fuerza económica. La Europa de los Diez, sin contar con países asociados, tiene una población de más de 250 millones de personas, y un producto global bruto que excede en 600 mil millones de dólares (o el 60 %) el producto bruto nacional de los Estados Unidos. Sus exportaciones anuales, en 1970, totalizaron 115 mil millones, incluyendo 56 mil millones de dólares a otros países, además de los diez (comparados con las exportaciones anuales de los EE.UU., de 43 mil millones).

Paralelamente a las negociaciones para la ampliación de la Comunidad, ha habido una marcha continua hacia el logro de una integración aún mayor entre las economías nacionales de sus miembros. La Comunidad Europea ha establecido hoy ya una unión virtualmente completa de aduanas y una política agraria común. Sus políticas comerciales hacia los países no miembros están siendo unificadas. Ha comenzado un programa para uniformar las políticas de impuestos indirectos, descuentos de depreciación e incentivos para la inversión, y para abolir las restricciones remanentes a los movimientos de capital. La CEE ha tomado medidas para promover el empleo y las actividades económicas profesionales en toda la Comunidad. Trabaja actualmente en una política común de energía y transporte. Tiene una política común antimonopolios. Se ha propuesto una política industrial común para facilitar la formación de compañías "europeas", particularmente en los sectores de tecnología avanzada, a fin de alcanzar el nivel de eficiencia y la escala lograda por las amplias empresas multinacionales de base norteamericana. Más recientemente, la Comunidad ha lanzado un ambicioso plan para lograr la unión monetaria hacia 1980¹.

El Eurobloc ampliado continuará fortaleciendo sus políticas internas intensificando el desarrollo intrarregional y elevando el grado de autosuficiencia que constituyen los propósitos de la integración europea.

Ahora, ¿qué países libres han quedado fuera del Eurobloc? Son en su mayoría países de la Cuenca del Pacífico: los Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia, Nueva Zelandia, y los países en desarrollo

¹Cfr. William Commission Report, *United States International Economic Policy in an Independent World*, Washington, Julio de 1971, pp. 199-200.

de Asia y Latinoamérica. ¿No es lógico, entonces, que estos países de la Cuenca del Pacífico promuevan su integración económica, siguiendo el exitoso ejemplo de la Comunidad Europea, en orden al desarrollo intensivo de esta área de países jóvenes y en crecimiento llenos de recursos y potencial ilimitado en comparación con una Europa ya bien desarrollada? ¿Por qué no se preparan los cinco países del Pacífico más adelantados (los EE.UU., Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelandia) para la formación de un Área de Libre Comercio del Pacífico? El desarrollo económico intensivo de una nación o un grupo de naciones es un prerrequisito para el crecimiento y la liberalización del comercio internacional. ¿No podrían el Eurobloc y un Área de Libre Comercio del Pacífico (ALICOP) transformarse en un Acuerdo Multilateral de Libre Comercio a nivel mundial una década más tarde, a través de una medida similar a la autoridad del proveedor dominante de la Ley de Expansión Comercial de los EE.UU., en 1962? Así, el Eurobloc y el ALICOP podrían ser rutas útiles hacia un libre comercio global.

La antigua política estadounidense para con la Comunidad Europea ha sido la de buscar concesiones recíprocas bajo el principio del multilateralismo y de la no discriminación, en orden a aliviar el trato discriminatorio de los países no miembros por parte de la Comunidad. Un buen ejemplo fue la Rueda Kennedy, que intentaba bajar el nivel de discriminación reduciendo las tarifas comunes de la Comunidad aplicables a las importaciones de países no miembros. La política futura está dirigida del mismo modo, a corregir la Política Agrícola Común de la CEE, así como su política de "compre europeo", su sistema de preferencias regionales, etc.

¿Pueden los Estados Unidos, sin embargo, tener éxito y alcanzar esta meta negociando solos con la gigantesca Comunidad? Las negociaciones de la Rueda Kennedy han logrado poco en los sectores agrícolas. ¿Será que los Estados Unidos no tienen suficientes concesiones recíprocas para negociar con la Comunidad? Se teme más bien que mientras los Estados Unidos persistan en su acceso comercial multilateral y no discriminatorio, su hegemonía en el comercio y la moneda internacional pasarán al Eurobloc. ¿No sería más inteligente que los EE.UU. hicieran frente ahora al Eurobloc con el apoyo de los países de la Cuenca del Pacífico, y que elaboraran un movimiento común con ellos, al menos como estrategia?

La apertura del Mercado Común Europeo a los productos agrícolas de países no miembros es de gran importancia para los EE.UU., y también para todos los países de la Cuenca del Pacífico, avanzados o en desarrollo. El mercado de bienes industriales de la Comunidad es una salida importante para las exportaciones de bienes manufacturados y semimanufacturados de los EE.UU., Japón y los países

en desarrollo. Los países de la Cuenca del Pacífico deberían aunar esfuerzos para obtener un poder de negociación igual al de la Comunidad, de modo de poder tratar con ella desde una mejor posición.

Los países de la Cuenca del Pacífico, sin embargo, no están satisfechos por el hecho de que las inversiones norteamericanas en los últimos diez años se hayan concentrado preponderantemente en Europa. Las inversiones directas estadounidenses en Europa deben haber conducido a un gran incremento de las exportaciones europeas a los EE.UU., constituyendo así una de las causas principales del deterioro de la posición de la balanza de pagos norteamericana. ¿Por qué no se da la prioridad en las inversiones norteamericanas al área del Pacífico que tienen potenciales ilimitados? Los países de la Cuenca del Pacífico lo están esperando ansiosamente.

Los países de la Cuenca del Pacífico esperan y hacen votos por la estabilización del valor del dólar norteamericano y su papel ampliado como moneda internacional. Han estado sosteniendo al dólar, y no titubearían en fortalecerlo si eso fuera necesario.

No hace falta decirlo: la política de "cara al interior" de la gigantesca Comunidad Económica Europea ampliada, debería ser denunciada. Parece ser imperativo para los Estados Unidos el ayudar ahora a crear, en el área del Pacífico, una estructura cooperativa suficientemente fuerte como para negociar con la Comunidad. Una estructura como ésta no sólo beneficiaría en común a los países de la Cuenca del Pacífico, sino que les ayudaría además a promover y lograr el desarrollo de sus economías que han sido ahora más o menos ignoradas por los norteamericanos.

PROPUESTA PARA UN ALICOP

Un Área de Libre Comercio del Pacífico, que comprendiera los Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelandia, parecería poseer las condiciones necesarias para una integración regional efectiva².

El Pacífico es uno de los dos centros principales del comercio mundial y en tal sentido se ubica al lado de Europa Occidental. El comercio entre los cinco países adelantados del Pacífico aumentó 2,61 veces entre 1958 y 1968, de 9,16 mil millones de dólares a 29,96 mil millones, y su participación en el comercio mundial creció del 7,99 % al 11,71 % (Ver cuadro I).

²Análisis más detallados pueden encontrarse en Kiyoshi Kojima, *Japan and a Pacific Free Trade Area*, Macmillan, Londres, 1971, Capítulo 3.

CUADRO 1

COMERCIO DE LOS CINCO PAÍSES ADELANTADOS DEL PACÍFICO
(En millones de dólares)

	Año	Exp. int. área	Exp. Totales
"Cinco Grandes"	1958	9.161	28.227
	1968	27.959	64.060
CEE	1958	6.864	22.776
	1968	28.910	64.200
Mundo	1958		114.704
	1968		238.680

FUENTE: I.M.F., *Direction of Trade*.

El comercio interno de la Comunidad Europea fue de 6,86 mil millones de dólares, siendo menor que el de los "cinco grandes" del Pacífico y aumentó 4,21 veces hasta alcanzar 28,91 mil millones en 1968. La participación del comercio interno de la Comunidad en el comercio mundial aumentó del 5,98 % en 1958 a un 12,11 % en 1968, más rápidamente que en el caso de los "cinco grandes". Debe notarse que la envergadura del comercio prospectivo del ALICOP es aproximadamente la del comercio interno de la Comunidad.

El comercio europeo, incluyendo a la CEE, al Reino Unido y otros países de Europa Occidental, aumentó 2,91 veces de 22,33 mil millones de dólares en 1958 a 64,71 mil millones en 1968. Europa es uno de los centros de comercio mundial más importante y de más rápido crecimiento (Ver Cuadro II).

CUADRO 2

COMERCIO DEL PACÍFICO (AMPLIADO) Y COMERCIO EUROPEO
(En millones de dólares)

	Año	Exp. int. área	Exp. Totales
Comercio del Pacífico (ampliado)	1958	23.356	43.138
	1968	60.850	96.150
Comercio Europeo	1958	22.228	41.699
	1968	64.710	101.500

FUENTE: I.M.F., *Direction of Trade*.

ESTUDIOS INTERNACIONALES

El área comercial del Pacífico ampliada (incluyendo a los "cinco grandes", otros países asiáticos fuera de China Continental, y América Latina) tenía 23,36 mil millones (o sea el 20,36 %) del comercio mundial en 1958, lo cual era algo mayor que el comercio europeo. Estas cifras se incrementaron a 60,85 mil millones (o 25,49 %), en 1968. El área ampliada del Pacífico es, pues, un centro importante del comercio mundial, pero el comercio en esa área no ha crecido tan rápidamente como el europeo, fundamentalmente debido al estancamiento en exportaciones de productos primarios de los países en desarrollo de Asia y América Latina.

El área ampliada del Pacífico podría ser el centro más amplio de comercio mundial si hubiera una cooperación más estrecha para la expansión comercial y el desarrollo económico dentro del área, puesto que tiene un potencial para el desarrollo de sus poblaciones, sus recursos naturales y sus capitales, mayores de los que posee la ya bien desarrollada Europa.

Además, el comercio interno del área entre los cinco países del

CUADRO 3

COMERCIO DE LOS PAÍSES DE LA CUENCA DEL PACÍFICO
(En millones de dólares)

(Las cifras entre paréntesis son porcentajes de las exportaciones totales)

	Año	Área de los "5 Grandes"	Asia y A.L.	Exp. Totales
EE.UU.	1958	4.504 (25,2)	5.457 (30,5)	17.904
	1968	11.860 (34,6)	9.250 (27,0)	34.230
Canadá	1958	3.200 (63,0)	326 (6,5)	5.082
	1968	9.295 (74,0)	644 (5,1)	12.560
Japón	1958	839 (29,2)	1.071 (37,2)	2.877
	1968	4.960 (32,8)	4.670 (36,0)	12.970
Oceanía (Australia y Nva. Zelandia)	1958	617 (26,1)	170 (7,2)	2.634
	1968	1.844 (42,9)	496 (11,5)	4.300
Asia*	1958	1.869 (27,7)	2.228 (33,0)	6.756
	1968	6.927 (34,8)	4.290 (21,6)	19.900
Latinoamérica	1958	3.876 (47,5)	765 (9,4)	8.155
	1968	5.072 (41,6)	1.542 (12,6)	12.190

FUENTE: I.M.F., *Direction of Trade*.

*"Asia" incluye los países del sud y sudeste de Asia, al este de Paquistán, pero excluye a China.

Pacífico ha crecido más rápidamente que su comercio con los otros países. La tasa de comercio interno para los cinco países del Pacífico tomados en conjunto aumentó del 32,5 % en 1958 al 43,6 % en 1968 (ver Cuadro III). En contraposición a esto, las mismas tasas en la CEE fueron del 30,1 % en 1958 al 45 % en 1968. Para cada uno de los cinco países, la importancia del comercio en el área del Pacífico se ha incrementado: la tasa de comercio interno del área de los EE.UU. subió de un 25,2 % en 1958 a un 43,6 % en 1968; la de Canadá, del 63 % al 74 %; la de Japón, del 29,2 % al 38,2 %, y las de Australia y Nueva Zelandia en conjunto, del 26,1 % al 42,9 %.

Abreviando, el área ampliada del Pacífico es uno de los centros comerciales más importantes y de más rápido crecimiento en el mundo, y hay una estrecha relación comercial entre los cinco países del Pacífico y los países en desarrollo cercanos de Asia y Latinoamérica.

El rápido crecimiento del comercio japonés (4,51 veces en exportaciones totales y 5,91 veces en exportaciones a los "cinco grandes" del Pacífico entre 1958 y 1968) ha llevado no sólo a la expansión del comercio del propuesto ALICOP, sino también a la intensificación de la interdependencia de dicha área comercial. Australia y Nueva Zelandia hasta hace poco estaban más interesadas en los mercados del Reino Unido y los países de la CEE, pero especialmente después del surgimiento de la Comunidad y de las negociaciones británicas se han vuelto cada vez más hacia el área del Pacífico y los países en desarrollo de Asia, apartándose de Gran Bretaña. Enfrentadas con las políticas de "cara al interior" del Eurobloc, todos los países de la Cuenca del Pacífico deberían incrementar su interdependencia mutua para el crecimiento de su comercio y su desarrollo económico.

La formación de un Área de Libre Comercio del Pacífico acarrearía, de hecho, una mayor liberalización del comercio entre los países participantes, con la eliminación, en una proporción sustancial, de gravámenes sobre sus mercaderías. El efecto de medidas tendientes a eliminar gravámenes en el área del Pacífico sería un incremento del comercio interno del área del 28 % (ó 5.000 millones y 8.000 millones respectivamente, en términos de las cifras comerciales de 1965 y 1968). En otras palabras, habría una expansión comercial significativa, mucho mayor que la que sería posible mediante reducciones de tarifas del tipo de la Rueda Kennedy. La completa liberalización del comercio demostrará tener una considerable ventaja sobre una liberalización parcial en los mercados mundiales. Esto es especialmente cierto si, como es lo más probable, durante la próxima década no son factibles nuevas negociaciones sobre reducciones tarifarias. En ese caso, la formación de un ALICOP parecería

una alternativa efectiva para la expansión comercial mutua entre los cinco países adelantados del Pacífico.

De acuerdo con el mismo método de evaluación, las exportaciones del Japón se incrementarían en 1.740 millones, lo que equivale al 20,6 % de sus exportaciones totales, y su balanza comercial con el área mejoraría en 1.310 millones de dólares, basados en las cifras comerciales de 1965. Pero se me ocurre que esa estimación es inexacta porque está basada en un pensamiento proteccionista o mercantilista —que el incremento de las exportaciones es ganancia, mientras el incremento de las importaciones es pérdida. El beneficio de la liberalización del comercio interno del área debe ser pesado desde el punto de vista de cómo podemos importar bienes en grandes cantidades a precios razonables, y de cómo y cuánto ayudará eso a bajar los precios domésticos y a mejorar el bienestar nacional —un punto de vista, en otras palabras, que considera a las importaciones como una auténtica ganancia. Los desequilibrios en las balanzas comerciales de varios países, que podrían resultar de la completa liberalización del comercio interno del área, podrían ser ajustados mediante un realineamiento de los tipos de cambio.

Las negociaciones para la reducción de tarifas en orden a la obtención de concesiones recíprocas equitativas fueron conducidas al estilo mercantilista, basado en el concepto de que el aumento de exportaciones es ganancia mientras que el aumento de importaciones es pérdida. Las negociaciones de la Rueda Kennedy terminaron en contradicción con su intención original. Las negociaciones encaminadas a la liberalización del comercio tienen, de este modo, retrocesos que disminuyen sus resultados, puesto que la reciprocidad de concesiones tiene un límite fijado de antemano. En contraste con esto, un área de libre comercio sólo podría realizarse con naciones imbuidas en la idea de que es necesario remover las barreras comerciales, tarifarias y no tarifarias, porque el establecimiento de semejante área ayuda a eliminar la desproporción en la asignación de los recursos, a asegurar la óptima utilización de los mismos y a elevar el nivel de la economía y el bienestar nacionales. Por consiguiente, una vez establecida el área de libre comercio, no importa si son mayores las exportaciones o las importaciones, las ganancias o las pérdidas según el modo de pensar mercantilista. Si todos los países participantes liberalizan completamente su comercio, pueden expandirlo y también gozar de las ventajas de un comercio recíproco expandido. Sin cambiar este modo de pensar, una completa liberalización del comercio es imposible. Es, sin embargo, muy difícil establecer, de pronto, semejante área de libre comercio en el mundo. Primero, las áreas de libre comercio deberían ser formadas por grupos

de varios países preparados para unirse y que estén en estrecha relación entre sí.

Si lo dicho se basa solamente en cálculos económicos de ganancias y pérdidas, no será posible la realización de un ALICOP ni nada semejante. La formación de la CEE fue inspirada por un motivo político, encaminado a establecer un tercer "gigante" que no se viese amenazado desde ambos lados por los EE.UU. y la URSS. Si se ha de formar un ALICOP, el impacto de acontecimientos exteriores, como la emergencia de un Eurobloc ampliado, podría muy bien ser el catalizador.

No es necesario decir que la formación de un ALICOP acarrearía un comercio expandido, resultante de la supresión de los gravámenes, tal como ha sido expuesto anteriormente. Pero eso no es todo. Su meta debería ser un comercio más grande, más amplio y más dinámico. Las reducciones de tarifas serían sólo el comienzo. Tómense, por ejemplo, en cuenta los recursos naturales y los mercados de la vasta área del Pacífico. La agricultura, las industrias extractivas, y las diversas industrias procesadoras podrían ser localizadas en lugares convenientes y reubicadas en la escala y tamaño más adecuadas al desarrollo y eficiencia en esta área como totalidad. El desarrollo de cada país en el área podría ser promovido notablemente por la realización de una más óptima especialización y escala, mediante la ampliación del tamaño de cada unidad productiva. Las transferencias de capital, tecnología, habilidad y conocimientos administrativos podrían ser alentadas especialmente mediante inversiones directas más activas, que ocasionen incrementos de la productividad en varios lugares.

La formación de un ALICOP, o de alternativas similares para la cooperación económica entre los cinco países del Pacífico, es deseable para el Japón por otro motivo. Las medidas colectivas por parte de los países del Pacífico son especialmente recomendables para ayudar al desarrollo económico y al crecimiento comercial de los países vecinos en desarrollo. El Japón no puede desatender los intereses de los países en vías de desarrollo especialmente en el Sud y el Sudeste de Asia, y lo mismo podría decirse de los Estados Unidos con respecto a América Latina.

Si los cinco países del Pacífico debieran establecer un ALICOP, tendrían que recibir como miembros asociados a aquellos países de Asia y Latinoamérica que desearan unirse. Las cinco naciones podrían proveer tarifas preferenciales del ALICOP a favor de los países en desarrollo. Además, los cinco deberían ayudar en una escala mayor al fomento de ajustes estructurales dentro de sus propias economías para abrir mercados más amplios para las exportaciones de los países en desarrollo. Medidas políticas concertadas entre los cinco países

del Pacífico serían en consecuencia de la mayor necesidad para este propósito. El surgimiento de China en la sociedad económica internacional tendrá un profundo impacto. Si China desea participar en el ALICOP como miembro asociado, debería ser bienvenida. Si no, las cinco naciones adelantadas del Pacífico deberían acercársele con una actitud común. Un hecho que asimismo no debería ser ignorado es que la URSS está muy interesada con la integración económica del Pacífico en relación con el desarrollo de Siberia.

UNA INTEGRACIÓN ECONÓMICA PACÍFICA DE OCCIDENTE

La economía mundial, en estado de confusión desde el anuncio, el 15 de agosto de 1971, de la nueva política económica de la administración de Nixon, ha logrado con gran dificultad alcanzar un realineamiento multilateral de tipos de cambio. Podría decirse que la importante revaluación de las principales monedas europeas contra el dólar norteamericano (por ejemplo, el marco alemán un 13,57 %; la libra y el franco, un 8,57 %; y la lira italiana un 7,48 %) ha sido un éxito para los EE.UU. Como resultado de esto, el Japón se vio obligado a revaluar el yen en un margen aún mayor (16,88 %). El realineamiento multilateral, sin embargo, es sólo un primer paso hacia la tarea básica de establecer un nuevo orden económico mundial encarando una reforma del sistema monetario internacional, la eliminación de las barreras comerciales tarifarias y no tarifarias, el ajuste de las estructuras industriales y la reestructuración de la especialización internacional.

El realineamiento multilateral de los tipos de cambio debería mejorar la posición de los EE.UU. en lo que a pagos internacionales se refiere, y revitalizar su economía. Existe, sin embargo, mucha duda sobre esto. Hay una posibilidad de que la presión del desempleo y la inflación fortalezcan, en vez de debilitar, la tendencia al proteccionismo comercial. Esto llevaría a los Estados Unidos a una difícil posición en lo que se refiere a tomar el liderazgo en el establecimiento de un nuevo ordenamiento de la economía mundial. De aquí que se tema que la economía mundial en la década de 1970 continúe sufriendo inestabilidad.

El problema de cómo tratar con el Eurobloc, y el proteccionismo de los EE.UU. y Europa, sigue así siendo el principal³. Canadá, Japón, Australia, Nueva Zelandia y los países asiáticos y latinoame-

³Harald B. Malmgreen, "Trade Liberalization and the Economic Development of the Pacific Basin: The Need for Cooperation", informe presentado a la Cuarta Conferencia de Desarrollo y el Comercio del Pacífico, Ottawa, Octubre 7-10, 1971.

ricanos en desarrollo de la Cuenca del Pacífico son quienes se enfrentan con la dificultad de verse quizás rodeados por los EE.UU. y Europa, y encontrar sus mercados reducidos. Son ellos los que sufren más por la nueva política económica de Nixon. Deberían desarrollar un interés común. Deberían buscar medios que les dieran una sensación de seguridad en el incierto ambiente mundial.

Por supuesto, es preferible que un ALICOP incluya a los EE.UU. como miembro. Sin embargo, lo más posible es que los Estados Unidos permanezcan apartados del ALICOP propuesto y del Euro-bloc durante un cierto tiempo. En este caso, es adecuado pensar en la formación de un ALICOP en el que participarían los cuatro países de Japón, Australia, Nueva Zelandia y Canadá. En orden a enfrentar el proteccionismo del Eurobloc y los Estados Unidos, y para hacerlos virar hacia la dirección del libre comercio, un grupo de negociaciones compuesto por los cuatro es indispensable. Al mismo tiempo, el núcleo del ALICOP debería desarrollar y mantener una estructura que pudiera soportar a los EE.UU. y simultáneamente hacer su participación en el ALICOP indispensable y atractiva.

Han habido varios puntos de vista que abogan en favor de la propuesta de un área de libre comercio japonesa-australiana-neozelandesa, o de una integración económica del Pacífico⁴. Desde la entrada en vigor del Acuerdo de Libre Comercio, en enero de 1966, entre Australia y Nueva Zelandia, los dos países han hecho esfuerzos para promover la integración económica, pero las dificultades surgidas de la falta de factores fundamentales complementarios y el pequeño tamaño de ambas economías ha impedido su realización. Se espera que la más estrecha unión con una amplia economía complementaria, como la japonesa, haría a la integración del Pacífico más exitosa y fructuosa. Así se ha explorado qué ganancias podrían lograrse con la liberalización del comercio y la factibilidad de una integración sectorial en industrias clave como las de automóviles, hierro y acero, metales no ferruginos (especialmente aluminio) y la carne y productos diarios. Recientemente, un economista cana-

⁴I. A. McDougall, "Prospects of the Economic Integration of Japan, Australia and New Zealand", en Kiyoshi Kojima, ed., *Pacific Trade and Development*, Japan Economic Research Center, Tokyo, 1968.

Harry G. Johnson, "A new World Trade Policy in the Post-Kennedy Round Era", en Kojima, *ibid.* (Reimpreso en *Economic Record*, Junio de 1968).

Peter Ddrysdale, "Japan, Australia, New Zealand: The Prospect for Western Pacific Economic Integration", en Kojima, ed., *Pacific Trade and Development II*, Japan Economic Research Center, Tokyo, 1969.

I. A. McDougall, "JANFTA and Asian Developing Countries: Sectoral Analysis", en Kojima, *ibid.*

diense recomendó un arreglo de libre comercio entre Japón y Canadá por una razón similar.⁵

La formación de un área de libre comercio, o la alternativa de una cooperación económica más estrecha entre Australia, Nueva Zelanda, Japón y el Canadá es importante. Aceleraría el crecimiento económico, basado en la naturaleza altamente complementaria de las cuatro economías, y fortalecería su capacidad para exportar a terceros países fuera del área, especialmente a mercados norteamericanos y europeos. Sería asimismo útil para las cuatro economías el desarrollar un bloque de negociaciones para obtener concesiones en un frente más amplio de parte de los EE.UU. y la Comunidad Europea ampliada. Un área de libre comercio entre los cuatro países se justifica y es necesaria como medio de preparar una posición favorable para permitirles unirse, o para proveer un incentivo a la formación de un ALICOP o aun de un área de libre comercio más amplia entre casi todas las naciones industriales.⁶

En conclusión, debe notarse que los países de la Cuenca del Pacífico tienen sus propias razones para promover la integración mediante el establecimiento de un ALICOP o la alternativa de una más estrecha cooperación económica. Sus intereses fundamentales difieren ampliamente de los europeos. La región de la Cuenca del Pacífico tiene un gigantesco potencial para el desarrollo y el crecimiento comercial que debería ser cultivado mediante esfuerzos coordinados. Los países pertenecientes a esta región han reconocido ya las metas comunes de promoción del crecimiento de un comercio más libre entre los cinco países adelantados del Pacífico, del comercio entre esos países adelantados y los países vecinos menos desarrollados, y de la ayuda a los países subdesarrollados. La solidaridad regional en las medidas para sostener al dólar de modo que el potencial económico norteamericano pueda ejercer un papel más positivo es requerida con urgencia. La solidaridad en los objetivos políticos y militares podría ser desarrollada también, posteriormente.

Si el establecimiento de un ALICOP parece ser prematuro, entonces, en ese caso, la sugerencia de consultas bilaterales gobierno-a-gobierno y de negociaciones en el marco de una Organización para el Comercio, la Ayuda y el Desarrollo en el Pacífico parecería sensata. Una OCPAD podría desarrollarse sobre líneas similares a los de la OECD; es decir, no como una agencia reguladora, sino como un foro donde las consultas gobierno-a-gobierno pueden desarrollarse. Pese a

⁵B. W. Wilkinson, "Economic Co-operation in the Pacific: A Canadian Approach", informe presentado a la Conferencia del Pacífico, Santiago, Chile, 27 de Septiembre a 3 de Octubre de 1970.

⁶Kiyoshi Kojima, *Japan and a Pacific Free Trade Area*, Macmillan, Londres, 1971, p. 169.

que ésta es en realidad la función de la OECDE, para Japón, Australia; los EE.UU. y Canadá (las cuatro potencias que han quedado fuera de la OECDE cuyos miembros están limitados a 23) habría considerables ventajas en tener una organización regional en menor escala para tratar los problemas de naturaleza más regional⁷. Igualmente deseable sería establecer un Comité de Política del Pacífico para estudiar y promover medios prácticos para lograr esos objetivos.⁸

No es fácil conseguir una solidaridad entre los cinco países adelantados del Pacífico, pese a que ha habido recientemente mucho progreso en especial entre Japón y Australia. No se ha hecho aún un estudio completo de cómo invitar a los países en desarrollo de Asia y América Latina a tomar parte en un ALICOP ampliado. Podrían unirse a ella como miembros asociados a los cuales los países miembros titulares ya bien desarrollados podrían proveer unilateralmente el comercio libre, ayuda e inversión de capitales. Los países en desarrollo del Asia podrían unirse al ALICOP integrándose en dos grupos: uno consistiría en las Filipinas, Indonesia, Singapur, Malasia y Tailandia, y podría más tarde cubrir también Vietnam, Laos y Camboya; el otro el grupo del este asiático consistente en Corea del Norte y del Sur, Taiwan, y Hong-Kong. Los dos grupos tienen una base racial y cultural distinta, y uno está más dotado de recursos naturales mientras el otro ha logrado un mayor desarrollo industrial. Estas dos integraciones entre países asiáticos en desarrollo son deseables y necesarias para promover su propio desarrollo económico en un mercado más amplio en orden a la obtención de un mayor poder de negociación con respecto a los países adelantados del Pacífico y China.

Los intereses de los países latinoamericanos pueden sufrir seriamente debido a la aparición de una Comunidad Europea ampliada, y deberán mirar hacia una relación económica más estrecha con los países de la Cuenca del Pacífico. Particularmente los dos gigantes, México y Brasil, y el grupo andino están muy interesados en el crecimiento del comercio con Japón, y el aumento de las inversiones. Tal inclinación se ha demostrado por el gran éxito obtenido por la Conferencia del Pacífico que tuvo lugar en Viña del Mar en octubre de 1970⁹. De todas maneras, puede ser una cuestión crucial

⁷J. G. Crawford y G. H. Board, "Japan's Trade Policy and Trade in Temperate Zone Agricultural Products", informe presentado a la Cuarta Conferencia del Desarrollo y el Comercio del Pacífico, Ottawa, 7-10 de Octubre de 1971, p. 55.

⁸Comunicado de la Cuarta Conferencia del Desarrollo y el Comercio del Pacífico, Ottawa, 10 de octubre de 1971.

⁹Ver Claudio Véliz, "A pacific Gambit for Latin America", *The Pacific Community*, 1972.

ESTUDIOS INTERNACIONALES

para América Latina la de si el ALICOP se establecerá con o sin los Estados Unidos. Los países latinoamericanos deben ser realistas y buscar su desarrollo en la integración económica y la cooperación en el área del Pacífico.
